

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN

Interior: Por mes. \$ 0 10
Por trimestre. " 1 20
Exterior: Por año. " 5 "

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, AGOSTO 19 DE 1894

La anarquía capitalista

Muchos creen que el socialismo no es más que el clamor de la clase trabajadora por una situación mejor. Ignoran que es también el fin necesario de la evolución económica. Guiado por la ciencia, el hombre tiende cada día a aprovechar mejor sus esfuerzos. Y sólo en la organización socialista cesará el desorden y el desperdicio de fuerzas que reina hoy en todas partes.

Hace poco, un profesor norte-americano decía: «Nosotros los americanos creemos que nuestros métodos de trabajo son muy buenos. Pues bien, los métodos del socialismo son tan superiores a los nuestros, como los nuestros son superiores a los del pueblo persa.»

En la República Argentina, donde el desarrollo del régimen capitalista es todavía tan incompleto, ya vemos los resultados de su falta de dirección y de concierto.

Véase, por ejemplo, lo que pasa con la gran industria de los transportes.

Los 14000 kilómetros de vías férreas que hay en el país han sido contruidos sin unidad de plan de ningún género. Unos son de trocha ancha, otros de trocha mediana, otros de trocha angosta. Como se comprende, eso importa trasbordos costosos para las cargas que van de una línea de ferrocarril a otra de diferente trocha.

Para mayor desquicio, todas las líneas de igual trocha no empalman. Hay empresas, como la del Ferrocarril Oeste Santafecino, que creen hacer mejor negocio no uniendo sus líneas con los otros ferrocarriles, y no admiten empalme ninguno.

En otras partes hay varias líneas paralelas, donde bastaría con una sola. Del norte de la provincia de Santa-Fé salen para Tucumán dos largas vías férreas, de las cuales una es perfectamente inútil. De Buenos Aires al Pilar, y pasando por los mismos pueblos, van dos líneas, tan próximas, que se cruzan en varios puntos del trayecto.

¿Cuántas buenas habitaciones se podría hacer con la suma de trabajo malgastado en esas empresas inútiles?

En una ciudad como Buenos Aires, la red de tranvays debería obedecer a un plan combinado, sencillo, y claro para todos los habitantes. Pues sucede todo lo contrario. Las líneas siguen los trayectos más caprichosos, están mal distribuidas, hay calles con tres ó cuatro, otras sin ninguna, y pertenecen a muchas compañías, que sólo se combinan para aumentar el precio del pasaje en ningún caso, para beneficiar a los pasajeros.

Para distribuir el gas del alumbrado bastaría un caño en cada calle. La competencia capitalista ha puesto tres ó cuatro en cada calle en esta ciudad.

Se cree que el teléfono es el medio por excelencia de la comunicación urbana. Pues aquí en Buenos Aires, las dos compañías telefónicas existentes aíslan cuidadosamente sus respectivas clientelas la una de la otra. Sus hilos no se combinan ni se unen sino por accidente. En muchas casas hay por eso dos instalaciones telefónicas, una de cada compañía.

A este desquicio se le llama libre competencia por los economistas oficiales y por los creyentes de boca abierta, que la santifican como la única garantía del progreso; de la invención y adopción de nuevos métodos de trabajo.

No se necesita, sin embargo, un gran ingenio para comprender que el espíritu de invención podrá ser siempre estimulado cuando haya desaparecido esta libre competencia. Es lo que ya se ve en las ramas del trabajo que están bajo el exclusivo dominio del Estado, en la industria de la guerra, por ejemplo, en que las invenciones destructivas se suceden tan de cerca, que el mismo armamento no se emplea durante diez años.

Peró el empleo de nuevas máquinas y de nuevos procedimientos industriales no es sino una de las armas para la lucha de la competencia industrial, y está tan lejos de ser la más empleada, como de dar siempre el triunfo a quien la esgrime. La explotación cruel de los obreros, la esclavización de las mujeres y de los niños, conducen con igual facilidad al triunfo anhelado. El fraude ha hecho tantos príncipes de la industria como la más útil de las invenciones.

Además las más grandes aberraciones resultan de esa competencia sin freno. Se pretende que siempre abarata los productos ó los servicios. Pero ¿cómo puede realmente ser así, si para un servicio pone en juego un material y una organización doble ó triple de los que se necesitan?

Lo único que seguramente resulta de la anarquía industrial actual, es el enorme desperdicio de materiales y de trabajo, el encarecimiento de las mercaderías, los malos servicios públicos, la falsificación en todas sus formas, y la reducción de los obreros a condiciones de vida insostenibles.

¿Puede haber quien crea que una desorganización semejante vaya a perpetuarse?

LA MARCHA DEL SOCIALISMO

Sorprendente es el incremento que han tomado las ideas socialistas en casi todos los países. Hasta hace poco, los trabajadores, salvo excepciones contadas, perdían sus energías y su tiempo, debatiéndose al lado de la burguesía, íntimamente unidos a una parte de ella, por el triunfo de tal ó cual idea política ó religiosa completamente extrañas y aun opuestas a los intereses económicos de aquellos.

La conquista de la República burguesa, con sus garantías de libertad é igualdad, y la «grandeza de la patria» (esto es, la supremacía política y, sobre todo, militar, del respectivo país), eran ideales que tenían absorbido al elemento activo é inteligente de la clase trabajadora de todos los países.

Los trabajadores más radicales, los «de ideas más avanzadas», seducidos por los economistas burgueses, creían en la virtud del ahorro, y se entregaban con ardor a fundar cooperativas de producción y consumo, en las que suponían estaba el secreto de su felicidad.

Muerta la Internacional, sólo en los pueblos más importantes y de historia revolucionaria, donde primeramente toma cuerpo toda idea progresista, toda aspiración reformadora, había algunos grupos de trabajadores (poquitos relativamente al número total de los miembros de nuestra clase) que defendían y propagaban el socialismo, y éstos eran considerados como locos endiablados, como «temibles perturbadores», huyendo de ellos hasta la gente menos timorata.

Sin embargo, de veinte años a ésta parte, ¿cuán grande es el camino recorrido por el socialismo!

Aquellos pequeños grupos de trabajadores de quienes, por su insignificancia, nadie se ocupaba, hanse transformado en partidos cuyos miembros, los más ilustres entre los que hay representantes de la ciencia en todas sus ramas se cuentan por cientos de miles, y que derriba Gobiernos, como en Francia, é influye, siquiera sea coercitivamente, en la confección de las leyes, llevando á ellas el espíritu del socialismo.

Aquellos pequeños grupos de trabajadores de quienes, por su insignificancia, nadie se ocupaba, hanse transformado en partidos cuyos miembros, los más ilustres entre los que hay representantes de la ciencia en todas sus ramas se cuentan por cientos de miles, y que derriba Gobiernos, como en Francia, é influye, siquiera sea coercitivamente, en la confección de las leyes, llevando á ellas el espíritu del socialismo.

esclavos sumisos, sino este otro: Emancipación, que es lo que quieren y alcanzan los esclavizados poseídos de su dignidad y conedores de su fuerza:

La solidaridad obrera, la unión de la clase trabajadora, ha destruido las fronteras levantadas por el patriotismo, y héchese internacional. Considerándose hermanos que tienen iguales intereses que defender, los trabajadores de los países más apartados entre sí, se reúnen periódicamente para establecer una táctica común en la lucha contra sus opresores, y se prestan mutuamente apoyo moral y material, como está aconteciendo en estos momentos en Italia, adonde afluye el dinero de los trabajadores de todas partes, para socorrer a los socialistas de la Sicilia.

El Partido Socialista no se contenta con un simple mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, sino que lucha por su completa emancipación, y para conseguirla reconoce de todo punto indispensable, mal que pese a los espíritus débiles, la abolición de la propiedad individual, fundada en el privilegio, mantenida por el robo legal y á costa de la tranquilidad y la vida de los trabajadores, en beneficio exclusivo de una clase parásita, inepta y bárbara, la cual, á medida que se reproduce, refina sus malos instintos y aumenta su codicia.

Tan revolucionario y práctico como en sus aspiraciones, ha llegado á ser en su táctica el Partido Socialista.

Para combatir á la burguesía, y triunfar de ella, destruyendo sus privilegios, se necesita algo más que palabras, por muy fuertes y amenazadoras que éstas sean.

El poder político (la facultad de dictar leyes, usar de la fuerza pública, etc.) es el arma de que la clase capitalista se vale para mantener su dominación. Este «poder», es respetado y defendido por la mayoría de los trabajadores, que lo consideran como cosa propia, de la que deben esperar algún provecho. Así, vemos cómo una gran parte del pueblo obrero argentino se sacrifica por llevar al gobierno (el ejercicio del poder político) á hombres de su preferencia que estiman capaces de cambiar la actual situación de la República.

Y, bien. Conquistado este poder por la clase trabajadora, la burguesía quedará desarmada, entregada á sus propias fuerzas, é incapaz por lo tanto, de resistir el empuje de las huestes proletarias. La revolución, necesaria, inevitable, que ha de dar el poder á la clase trabajadora, tiene que ir precedida de un cambio en las costumbres y en las leyes sociales, operado bajo la presión de las fuerzas socialistas. Este cambio (evolución) habrá madurado la revolución libertadora del proletariado, y uno y otra tardarán en realizarse lo que tardan los trabajadores más instruidos y valientes, en desarrollar su acción política contra la burguesía. Con la lucha política, los trabajadores se educan, se unen y se organizan,—constituyendo así una fuerza energética y consciente de su misión,—y aumentan las diferencias que los separan de la burguesía, y crecen los odios que les mantienen en guerra con la clase explotadora, todo lo cual genera, por último, el conflicto en que ésta será derrotada y destruidos sus privilegios...

Estas razones son las que informan hoy día toda la táctica del Partido Socialista internacional, táctica que acusa un grande progreso en el espíritu del proletariado que la defiende y la practica.

Como se ve, el socialismo ocupa hoy un lugar eminente tanto en el campo de la teoría como en el de los hechos.

Nos referimos, naturalmente, á lo que hacen y dicen los trabajadores del viejo mundo, quienes tienen ya recorrido más de la mitad del camino de su emancipación.

El ejemplo de tan esforzados compañeros debe servirnos de estímulo á los que en estos países trabajamos por el triunfo del socialismo.

No es sólo la miseria, consecuencia natural del desarrollo del capitalismo, lo que ha lle-

vado á los socialistas europeos al puesto que hoy ocupan en el combate por la regeneración de la humanidad.

Grandes sacrificios, activa propaganda, enérgicas resoluciones, les ha costado también organizar sus fuerzas y avezarlas á la lucha.

G.

La Huelga de los Albañiles

Hemos visto que cuando por cualquier motivo la prensa burguesa tiene que ocuparse del obrero, trata siempre de tapar el cielo con un arnero.

¿Quién no ha leído esas cuatro líneas escritas en las columnas de esos diarios? Siempre queriendo mistificar, jamás el obrero tiene razón: Siempre encuentran argumentos para decir: Es una locura querer llevar á la práctica en este país un movimiento obrero; en este país encuentra el obrero las facilidades para convertirse en propietario. Aquí el obrero es respetado y mejor atendido que en ninguna parte del mundo.

Sin embargo, á despecho de esa prensa, vemos día á día fundarse nuevas sociedades gremiales y en vías de que no quede un gremio sin tener su respectiva sociedad; á despecho de ella, vemos á los albañiles declararse en huelga. En el act. dicen: los albañiles se han declarado en huelga sin necesidad, pues su situación es bastante desahogada (ganando un jornal á lo sumo de \$ 2.80 y trabajando el máximo de 20 días mensuales con el oro próximo al 100 %). ¿Cuál es la diferencia que tienen? Nada; medio hora; es que están contagiados por cuatro agitadores. Estas son las apreciaciones de la prensa burguesa.

Por qué se han fundado Sociedades de Resistencia? Por que la crisis que vino en pos de la época de corrupción y latrocinio, despertó al obrero del letargo en que yacía. El hambre le hizo filósofo y le demostró la necesidad de agitar, y preparar poco á poco, con paso lento pero seguro, el sendero que debe conducirlo á su emancipación. Es decir no ha sido contagio; ha sido debido á la ley económica que ha nacido y continuando desarrollándose aquí, como ha empezado en el viejo mundo. ¿Cuál es la causa de la huelga de los Albañiles?

Segun la prensa burguesa, una pretensión, infundada de estos obreros que por una bica de media hora jamás debían haber pensado en tal movimiento.

¡Buen modo de razonar! ¿Por qué no dicen: El proceder de muchos constructores no puede ser más censurable, pues han firmado en regla contratos con la sociedad de Albañiles para conceder un horario de 10 horas en 9 meses del año y 8 1/2 en tres y resulta ahora que no respetan lo que han declarado conceder? Esto no lo publican, pero en cambio dicen á los obreros que deben de ir al trabajo en sus apreciaciones siempre parciales en favor de los constructores.

¿Es una exigencia injusta el horario de los Albañiles?

Jamás. Es una pequeñez, es nada lo que piden, y tan es así que para demostrarlo basta con citar el primer considerando del 1er. Congreso internacional que tuvo lugar en Ginebra en el año 1866 que dice: «La condición primera, sin la cual fracasaría toda tentativa de mejoramiento y de emancipación es la limitación de la jornada del trabajo. Impónese esta limitación á fin de restaurar la salud y la energía física de los obreros, asegurándoles la posibilidad de un desarrollo intelectual, de las relaciones sociales y de una acción política. El congreso propone que la hora legal quede reducida á 8 horas de trabajo.»

Esto basta para demostrar que los obreros actualmente en huelga no son bajo ningún

Concepto exigentes, y lo que es mas aun que distan mucho de pedir lo justo. No puede decirse otro tanto de esos señores constructores, que debían llamarse tiranos, pues, siendo una pequeña, ¿por qué no acceden? Esa prensa burguesa propone a los obreros que deben desistir y aceptar esa media hora. Total media hora que es? (dice aquella

Sin embargo, el término medio que trabaja un oficial son 20 dias al mes, el máximo de jornal \$3. Trabajando esa 12 hora mas serían 10 horas al mes equivalentes a un dia mas de trabajo, sin que sea pago. Es decir, que al cabo del año son doce dias que el obrero trabaja para aguiñado del constructor: multiplicando 12 dias ó sean \$36 por obrero, sobre la cantidad aproximada que existen que puede ser 10,000, resulta, que los constructores acumulan por esa media hora la pequeñez de \$360,000. ¡Una pequeñez!

El verdadero capricho está en el constructor, el cual quiere obligar al obrero por medio de la necesidad a que se someta a sus exigencias. Pero esos mismos constructores se hallan ofuscados, pues de otra manera se convencerían de que cediendo esa media hora el obrero les haría un trabajo equivalente a 1 y 1/2 hora mas de trabajo, (caso práctico visto, en Europa cuando se bajó en ciertas fábricas el horario de 12 horas a 10 de trabajo). En cambio si mañana los huelguistas se vieran en la imperiosa necesidad de trabajar con el horario de los constructores, no harían un trabajo ni relativo a 9 horas.

Esos empresarios que han acumulado grandes fortunas con el sudor de los obreros, están en un error craso si suponen que los obreros van a doblegarse ante ellos. Ya estos se dan cuenta de su verdadera situación y la mayoría, está dispuesta a buscar cualquiera otra ocupación antes que trabajar sin el horario. Están hartos de servir de escalera y este movimiento que hoy vemos, y que tanto asusta a la burguesía, es el efecto de sus causas. Si hasta hoy el proletario en este país no ha dado señales de vida, ha sido por su situación excepcional, hoy le va cayendo la venda que tenía ante sus ojos, y una vez que desaparezca el antagonismo de patria, verá entonces la burguesía si el productor debe ser un esclavo o bien el amo.

La huelga de hoy es justa, los huelguistas no están aislados, sus compañeros de los demás gremios demuestran el mayor interés por su causa, que es la de todos.

Adrian Patroni.

LA EVOLUCION DE LA PROPIEDAD

(Continuación)

Pero quizá ninguna institución ha sufrido más que la propiedad, en su recorrido histórico, la acción directa del legislador.

Pocas palabras también a este respecto.

Los más grandes legisladores de la antigüedad, Moisés, Solón, Licurgo, Numa, no titubearon en reglamentarla.

Ellos, con la limitación, por un lado, de la extensión de las posesiones, con la prohibición por otro y con rigurosas restricciones de la facultad de enajenar y de testar, procuraron mantener inmune la sociedad que dirigían, de los males de que son generadoras las clases extremas y opuestas, esta es, la opulencia y la miseria males que hoy día infestan la sociedad.

Léase en la Biblia el libro del Levítico, y se verá con qué solemnidad pregona Moisés el famoso Jubileo, por el cual debe volver cada uno, al cabo de cincuenta años, a la posesión del campo paterno.

Todos sabemos que los Romanos también violaban su rígido derecho quirritario, recurriendo a las célebres leyes agrarias, o lo que es igual, a gratuitas distribuciones de terrenos, cuando se sublevaban las plebes, cuando los tribunos acusaban a dos mil nobles de poseer todos los campos que debían ser repartidos entre más de trescientos mil ciudadanos, y ante las protestas agrarias de los Manlios, los Casios, los Gracos etc.

En la Edad Media creíase tutelar los intereses generales con atormentar la propiedad privada, prescribiendo al efecto el orden de las plantaciones, el tiempo en que debía alzarse la cosecha, las tarifas de los precios; prohibiendo la importación o la exportación, limitando la usura y poniendo en ejecución

otras disposiciones de naturaleza suntuaria.

Si hoy todo eso ha desaparecido, y podemos vanagloriarnos de haber reivindicado la libertad de ejercer la usura como mejor nos parece y de disponer anárquicamente de lo nuestro, no por eso puede decirse que haya cesado actualmente tampoco, toda intrusión del legislador en los bienes privados.

A más de influir indirectamente sobre la producción y sobre los cambios, con los derechos de aduana y las tarifas ferroviarias y con sus ingerencias en la industria, el legislador, si no confisca, en cambio, somete a vínculos la propiedad de las minas, de los bosques, de los transportes; impone servidumbres públicas sobre los terrenos; limita la libertad de testar; sujeta el suelo y los edificios a los casos, cada vez más frecuentes, de expropiación forzada por razones de utilidad pública.

Cierto que en esos casos el Estado burgués paga hasta tres y cuatro veces el valor de la cosa expropiada; pero queda siempre de manifiesto, sin embargo, que también el Estado burgués está obligado, por la fuerza de las cosas, a rendir homenaje al principio sustancialmente socialista, esto es, que no hay propiedad privada, por más santa que sea, que pueda substraerse a la eventualidad de ser socializada, cuando lo exige un interés de orden general.

Por lo demás, sería un grave error, creer que la propiedad haya sido siempre y entodas partes individual, habiéndose comprobado, principalmente después de los espléndidos resultados de la moderna indagación histórica, que ella se ha manifestado ampliamente en diferentes épocas, bajo formas colectivas y sociales.

Dejando de lado los tiempos prehistóricos, los que llamaría Vico, de la nefaria promiscuidad, en el patriarcado no se conoce más propiedad que la colectiva de la gran familia, patriarcal.

La propiedad de las armas, de los rebaños y principalmente de la tierra, se considera cosa sagrada (el campo arado fue la primera ara) y se halla dirijida y administrada, junto con las demás prerogativas políticas y religiosas, por el patriarca, que es a un mismo tiempo, el legislador, el condottiero, y el gran sacerdote de su pueblo.

Instituciones agrarias de carácter colectivo o social han florecido durante mucho tiempo entre los principales pueblos de Europa: entre los Italo-Griegos, los Germanos y los Iberos, en aquel interesante periodo histórico que precedió al mundo romano. Aristóteles, César, Tácito y otros historiadores de aquellos tiempos, hacen notar que las diferentes formas de ese colectivismo, entre las cuales la repartición periódica de las tierras, las enfiteusis, los censos, etc., permitieron a la agricultura alcanzar un alto grado de prosperidad; de ahí que durara tanto en el pueblo la reminiscencia de aquella edad de oro celebrada durante tanto tiempo en las fiestas areádicas y en las saturnales, y de la cual han quedado como inolvidables vestigios el *Ager publicus* itálico, los *Allmenden* germanos y otras instituciones en otras partes.

Tal vez no sea arriesgado creer que ciertas promiscuidades en los prados y en el goce de bienes comunales, que aun hoy se practican en los valles de Italia y de Suiza, sean también supervivencias de aquellas antiquísimas y benéficas instituciones.

Pero viniendo a épocas más cercanas a la nuestra, acaso la Edad Media no nos presenta una forma y una organización de la propiedad que se aparta lo mismo del concepto clásico romano que de la forma moderna?

La propiedad feudal tiene indiscutiblemente un carácter más colectivo que individual. Esa propiedad, estamos por decir, es gerárquica, como es una gerarquía, no un individuo o una familia, la que sobre ella domina. En el concepto feudal medieval, el mundo mismo no es más que un gran feudo que el papa concede al emperador y éste a los reyes, que son sus lugar-tenientes, los cuales invisten de él a barones, vasallos y sub-vasallos, que son a su vez en el sub-feudo los gefes de otra gerarquía que desciende de grado en grado hasta el campesino, hasta el siervo de la tierra.

Toda esa organización gerárquica se mantiene y vive sobre el feudo, de quien, como observa Vico, es propiedad constante, ya sea sagrado o regio, patriarcal o medieval, *mantener los señores, proteger la plebe*. Ciertamente, también en esta escala de explotación, son las últimas falanges, es decir, los campesinos, los siervos de la tierra, los que tienen que cargar con todo el gasto, los que tienen que saciar con sus fatigas la avaricia de toda la gerarquía. Pero eso no quita que a las

infimas clases también se les asegure una subsistencia sobre el feudo; por eso, cuando llega la hora, como se ha dado en llamar, de libertarlas, dichas clases se quejan y lloran por sus garantías de vida perdidas, como lo hemos podido constatar en estos últimos tiempos con motivo de la abolición de la esclavitud en América, y de la emancipación de los campesinos en Rusia.

Debe notarse también que, en el mundo medieval, ese sistema de propiedad de base colectiva, aumentaba en valor por el hecho de que muchas tierras, bajo la forma de bienes del Estado, de las Comunas y de la Iglesia, se substraían al dominio privado, constituyendo como un fondo de dotación para los que no poseían nada, quienes veíanse rodeados de instituciones destinadas a socorrerlos en cualquier desgracia. Quién no recuerda haber leído u oído decir que aquellos tiempos, que fueron también llamados bárbaros, hasta el hús humilde de los hombres estaba seguro de hallar en el convento cercano, sino otra cosa, por lo menos la sopa proverbial que le impedía morir de hambre!

(Concluirá).

Proximidad DEL TRIUNFO DEL SOCIALISMO

Pretende la burguesía demostrar lo irrealizable del programa socialista atacándole en detalles de esos que se prestan a sutilezas de gran apariencia, y que en las inteligencias de la mayoría de los burgueses, no muy bien preparadas para estudios científico-sociales, producen algún efecto, dejando a los paladines de los capitalistas muy satisfechos del triunfo que con sus sofisticadas declamaciones consiguen sobre los socialistas, que ni están presentes para contestar, ni son oídos cuando rebaten la falsa dialéctica de los esclavos del millón.

Pero todas estas habilidades burguesas, no sirven absolutamente de nada, y en nada pueden retardar el triunfo del Partido Obrero, la proximidad del cual no ven los burgueses por la alucinación que el capital les produce, embargándoles los sentidos y atrofiando el cerebro.

Y que no hay duda de que en breve llegará a ser un hecho el cambio sociológico que todos deseamos, lo vemos en el estado actual de la sociedad, convulsa, agitada por repetidísimas y monstruosas huelgas, por levantamientos como el de Sicilia; en el incremento que toma el socialismo en Grecia, en Bélgica, en Rusia, en fin, en todas partes. La realización de nuestros ideales está muy cercana, y les es imposible a los burgueses el impedirlo y ni aun siquiera el retardarlo, como no les es factible el detener la rotación de la tierra.

El socialismo no es una idea hija del capricho de unos cuantos hombres. El socialismo es el resultado del actual orden económico de la sociedad; el socialismo, es una reunión de axiomas científicos, y de ahí su fuerza abrumadora e incontrarrestable.

Vemos palmariamente que cuanto más progresan los medios de producción, es menor el número de seres que tienen ocupación, y por lo tanto, ese progreso, base de nuestras ideas, es nuestra principal ayuda por lo mucho que aumenta el contingente de los desheredados y que de grado o por la fuerza de las circunstancias tienen que ser partidarios del colectivismo, única fórmula capaz de conciliar el progreso mecánico con el bienestar general.

Aunque los burgueses se rompan el cerebro, no hay otro sistema posible que pueda coordinar el aumento de producción con un mínimo de esfuerzo individual, cada día mayor.

Este absurdo a que hemos llegado hoy, y que toma cada vez un aspecto más alarmante, por los progresos industriales y por el aumento de población que se observa en el mundo, forma un círculo de hierro que estrecha a la burguesía cada día más y que nos acerca por momentos a la imposición necesaria del programa socialista.

Todos sabemos que a la humanidad no le es dable retroceder; la historia nos enseña que la marcha de la sociedad es ascendente; así vemos que aun en la época de la irrupción de los bárbaros en Europa, la civilización no retrocede, pues los conquistadores toman de los conquistados los usos y costumbres, las leyes y hasta el idioma. Y esto pasaba hace quince o diez y seis siglos, época en que la

civilización y los adelantos materiales eran nada en comparación con los que tenemos hoy. Por lo tanto, tenemos la seguridad de que la sociedad actual, ni aun tiene la esperanza de que subsista el actual estado de cosas destruyendo las fuerzas motrices que hoy existen y restableciendo el equilibrio económico que hoy falta. Es una desgracia que esto no sea posible, pues así la burguesía podría aún sostener sus derechos de clase explotadora y no verse expuesta al triunfo de la plebe.

Pero como este salto atrás no se puede dar y como el mal es hondo, no hay más remedio, para ellos, que acatar el colectivismo) única manera de salvar a la inmensa mayoría de la humanidad, de los dolores del hambre) y único modo de concluir para siempre con el absurdo sistema de organización social que ahora nos rige.

Tengamos fe en el próximo advenimiento de nuestros ideales, que por lo científico de sus bases y por la marcha de la sociedad burguesa al precipicio económico, no puede retardarse mucho tiempo.

Eduardo García.

ARMAS Y ESCUELAS

He aquí lo que gastan las naciones europeas por cada habitante, para la guerra y para la instrucción pública:

	Guerra	Instrucción
Francia.....	fc. 25	fc. 11 75
Inglaterra.....	23 10	3 85
Holanda.....	22 15	3 85
Sajonia.....	14 60	4 25
Wurtemberg...	13 65	2 15
Baviera.....	14 65	3 10
Prusia.....	13 60	3
Dinamarca.....	10 80	5 70
Rusia.....	12 70	15
Italia.....	9 35	80
Bélgica.....	8 50	2 80
Austria.....	8 30	1 85
Suiza.....	5	5 20

Todas estas naciones, tomadas en conjunto, gastan por consiguiente, cinco veces más en la guerra que en la instrucción.

Y es natural: la burguesía que tiene el monopolio del poder, se sirve de él en beneficio propio; ella hace un gobierno de clase, y como la clase burguesa necesita soldados para defender la base fundamental de su potencia y prepotencia, que es el monopolio del capital, o sea la propiedad privada de los medios de producción (tierra, minas, maquinarias, transportes, etc.), ella emplea la mayor parte de los productos del trabajo, arrancados bajo forma de impuestos de las manos de los trabajadores, para mantener ejércitos poderosos, que la defiendan contra las posibles rebeliones de la otra clase, de la clase productora.

Y es también natural que el gobierno de clase de la burguesía, trate de gastar lo menos posible en la instrucción de la clase pobre. Instruir las masas sería como restituir bajo forma de *pan moral*, una parte del *pan material* que la clase burguesa substraía diariamente de la boca del asalariado, del verdadero productor de la riqueza. Y las restituciones no son el lado débil de la burguesía, mucho menos cuando se trata de iluminar con ellas la mente del pueblo.

Es tan providencial la ignorancia del mismo...

EXTERIOR

ESTADOS-UNIDOS

El partido Populista de Nueva York ha adoptado abiertamente el programa del Partido Socialista obrero, norte americano separándose en eso de la actitud asumida por los populistas en los estados del Oeste, donde todavía sostienen un programa propio basado sobre ideas económicas equivocadas.

El gran millonario Pullman, dueño de la ciudad industrial de su nombre, ha sido acusado por administrar la ciudad a su antojo, con completa prescindencia de la constitución del estado de Illinois, en que está situada. No tienen razón para procesarlo. La ciudad no es suya?

ESPAÑA

El Ayuntamiento de la ciudad de Villanueva y Geltrú ha establecido la jornada de ocho horas para los obreros y empleados municipales.

Continúa los progresos de la propaganda socialista en el sud de la península.

VIELEMANIA

Los socialistas se proponen honrar la memoria del gran agitador Fernando Lasalle, en el aniversario de su muerte, ocurrida el 31 de Agosto de 1891.

NOTAS DE LA SEMANA

Habla el ex-presidente. — Al ver que todo su estado mayor político va desfilando ante el juez del crimen por robos mas ó menos disimulados, el ex-presidente Pellegrini ha adoptado una táctica de defensa muy sencilla: no niega ni por un momento que los de su partido hayan saqueado al país; pero se jacta de que no han estado solos en tan provechosa tarea, sino acompañados por la flor y nata de sus acusadores de hoy. He aquí lo que ha escrito al ex-juez Urdipilleta, acusado de malos manejos en una concesión de centro agrícola, refiriéndose a las publicaciones comprometedoras para los prohombres de su partido:

«Y a esto llaman servir los grandes intereses públicos! Siquiera fueran honrados los que hacen estas grandes proclamas en favor del escándalo, podría disculpárseles como fanáticos de la honradez ó pureza administrativa; pero como las investigaciones hechas en el Banco nos muestran á todos los *«gras bonnets»* del radicalismo metiendo la mano hasta el codo, y debidamente clasificados como fleadores tramposos, se siente repugnancia y desaliento ante tanto cinismo y tartería, y ante la manera audaz con que se mistifica la opinión.»

Que lo que dice Pellegrini sea cierto ó no, este incidente agudiza la moralidad administrativa y política de nuestra clase dirigente.

Bien pago. — Un general recibe por serlo 800 ó 1000 pesos al mes, si se enferma ó llega á viejo, cosa esta última cada día mas frecuente, los recibe lo mismo; si se muere, su familia hereda una fuerte pensión.

No se puede decir entonces que esté mal retribuido, por su aplicación al arte de destruir lo que las demás artes construyen. Aun en el caso de que se distinga aumentando las fuerzas defensivas y ofensivas del país, está completamente obligado á no cobrar ese trabajo por separado, como fin extra. ¿No es su profesion encarnar el honor y las glorias nacionales? ¿No se adornan los militares con tanto *«patriotismo»* como galones?

Pero el general Capdevila, que como jefe de Policía de Juazez tomó tan gran papel en el desbarajuste de aquella época, mira las cosas de otro modo. No se contenta con cordones, medallas y grandes sueldos. Por su librito Táctica de Infantería va á recibir del Estado un premio de 25.000 pesos, y 20.000 para la impresion (que costará dos ó tres mil). No ha perdido su tiempo.

Trop de zèle. — Hay médicos alienistas que quisieran llevar á todo el mundo al manicomio. Hay jefes de Policía que con sus pesquisas incomodan tanto á la gente como los malhechores y ladrones. Pues lo mismo hay hombres encargados de la santa función social de capitalizar, que se entusiasman hasta el punto de capitalizar para ellos todo lo que encuentran, les pertenece ó no.

Eso le ha pasado al opulento señor Pedro Al-Garland, uno de los jefes del comercio y de la industria en la República Argentina. Este caballero había redondeado una gran fortuna en la especulación y en la usura. Como no es muy gastador se puede creer que no fueron bajos instintos de lucro los que lo animaban á hacer negocios, sino el sentimiento íntimo de su augusta misión: reunir dinero. En esas condiciones se comprende que le fuera desagradable desprenderse de algunos pesos para pagar algo que debía al Banco Hipotecario, y que, bajo la influencia de un sentimiento exagerado del deber, prefiriera entregar un vale, en lugar del dinero. Este exceso de celo ha sido mal interpretado, y actualmente el señor Garland, por su disculpable ofuscación en la cárcel de la Plata.

Pobres soldados! — Es un diario burgués quien habla:

En el batallón 10 de infantería hay más de 70 enfermos, muchos de ellos de bronquitis, que se exhiben poco menos que tirados como perros.

Ayer hemos visitado este cuartel, ubicado en la calle de Victoria y Pozos. Aquello es lamentable.

«La única cuadra que los soldados tienen para alojarse, la constituye un galpón abierto por tres de sus costados con capacidad escasa para cien hombres y en el cual se alojan 200 ó más.

«Llegados aquí, no pudimos contener nuestra desagradable sorpresa, por el espectáculo que se nos presentó á la vista. Tendidos en el suelo entre la tierra, y envueltos simplemente por una pequeña manta, inmóviles, se veían quince ó veinte soldados.

«Preguntamos á quien nos acompañaba, por qué estaban así. — se nos contestó que eran enfermos de bronquitis, que allí se encontraban por que no había donde alojarlos, habiendo muchos de ellos, afectados en forma aguda por la referida dolencia.

«Así trata la burguesía á sus defensores; y ellos, es tal el estado de embrutecimiento en que se les tiene, — que en la primera ocasión se harán matar por defenderla.

Movimiento obrero argentino

Fascio dei Lavoratori

Este grupo socialista celebró asamblea ordinaria el miércoles 15, en el local del «Centro Socialista Obrero», con asistencia de bastantes socios.

Se leyó y aprobó el informe que el Fascio envía al Congreso socialista italiano, sobre la situación general de este país.

Acordóse que el Fascio se trasladara de local, yendo al local del «Centro Socialista Obrero» desde el 1º de Septiembre.

Por ser la hora algo avanzada, se postergó la discusión de los nuevos Estatutos para la reunión próxima, que tendrá lugar el lunes 20 en el mismo local del Centro, calle de Chile 950.

Albañiles

Tuvo lugar el domingo pasado en el salón de la sociedad San Martín, Calle Rodríguez Peña número 314, la Asamblea de propaganda de este gremio que, como se sabe, desde el lunes anterior se halla en huelga parcial.

A pesar del estado del tiempo que no podía ser peor, el salón era pequeño para contener tanta concurrencia, lo que da una idea del entusiasmo que reina en el gremio en pró de su causa.

A las 1 p. m. se declaró abierta, la sesión por el compañero Pedroni, (Vice presidente), quien demuestra la necesidad de la huelga. Siguió en el uso de la palabra los compañeros Tullio, Balinelli, Patroni, Lozia, Quintana, Ghianini, Casanova, Tullio, Lucí, Bonafont, Secchi y otro compañero Yesero. Todos estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de ser unidos, y de tener valor para afrontar la lucha, como, así mismo de ser prudentes, evitando por todos los medios posibles que la policía tuviera que inmisionarse con los huelguistas. Se protestó en general contra la prensa burguesa, por su parcialidad hacia los empresarios.

Se dió cuenta á la asamblea de que la sociedad Yeseros á fin de cooperar en la lucha se declaraba desde el lunes 13 en huelga; que la sociedad Herreros y anexos tenían en esos momentos reunion de asamblea á fin de tomar medidas al respecto; y que la sociedad de Pintores había enviado la suma de \$10, á mas de \$14.70 que entregó Patroni de suscripción voluntaria entre sus compañeros pintores. \$ 22 de suscripción de los panaderos; además \$ 6 entre varios.

La comisión puso á votación si los presentes creían conveniente ó no la huelga general, habiendo votado por unanimidad por ella. Quedó resuelto reunirse desde el lunes 13 en el Prado Español, donde podían ir á almorzar todos los socios y llevar á sus casas carne y comestibles para sus familias.

Con un tiempo pésimo fué una entusiasta reunion. Este es el mejor elogio.

Huelga de albañiles

El vasto local ó sea la manzana donde se vienen de tiempo atrás celebrando las fiestas Españolas, en una palabra Prado Español, ha sido sumamente pequeño para contener tanta gente desde el lunes día declarado de huelga general en este gremio.

Jamás se hab visto reuniones obreras más numerosas ni tan entusiastas como las que celebró esta semana la Sociedad de Obreros Albañiles en el Prado Español.

Desde el lunes ha sido aquello un gentío

inmenso: no ha quedado un albañil sin asistir á esas reuniones y verdaderamente habia mas que suficiente motivo desde el momento que se combate por una causa justa y que solo allí todos unidos gozan de un momento de libertad.

Además han sido un gran atractivo las comidas campestres y la elocuencia de varios compañeros incansables en la oratoria que han demostrado el estado lamentable en que vive el obrero y la avaricia insaciable de los empresarios.

El martes después de las 11 a. m. se presentó el Comisario de la Sección 15, quien con el pretexto de no haber recibido orden del Departamento, hizo disolver la reunión.

Varios miembros de la comisión protestaron contra ese abuso; pero en ese instante llegó la orden del Departamento y volvió á llevarse el local.

El miércoles era aquello algo que no puede describirse. Sin temor de equivocarnos podemos calcular en mas de 7000 las personas allí reunidas. En el momento que debía disolverse la reunión (la 1 p. m.) por ser día festivo, y estar el local comprometido, llegaba la comisión de Barracas. El entusiasmo llegó al colmo y hubo que prolongar la reunión hasta las 3, hora en que habia mas de 10.000 trabajadores.

El jueves era mucho mayor la concurrencia, la que demuestra que la huelga tiene necesariamente que triunfar. La sociedad socorre á sus afiliados, todos los días se reciben donaciones; los demás obreros cumplen con su deber, y lo prueban los Pintores que han enviado \$ 500 % y otros gremios \$ 100 %. Entré constructores \$ 500 y del extranjero \$ 78.50. Esto demuestra que el gremio de albañiles no está aislado.

Obreros gasistas, hojalateros y anexos

La reunión que debía celebrar esta Sociedad el Domingo anterior, con objeto de discutir los Estatutos y elegir la Comisión Administrativa, fué aplazada para mañana 19, por ser muy escaso el número de socios que asistieron, á causa del mal tiempo.

Mayoriales y Cocheros de Tramway

Los trabajadores de este gremio, en número bastante considerable, acaban de formar una Sociedad de resistencia y protección mutua.

El fin principal de la nueva agrupación obrera, que sabrá poner dique á la explotación patronal, puede deducirse claramente de las siguientes líneas, que preceden á sus Estatutos:

«El gremio de mayoriales y cocheros de tramways de Buenos Aires, al ver la union de todos los demás gremios y que por medio de dicha union y solidaridad han conseguido emanciparse de tantas horas de esclavitud, se unen de una vez para siempre en confraternidad para reclamar donde corresponda la recompensa al trabajo honrado y el trato humanitario á que tiene derecho. Por lo tanto, los mayoriales, cocheros y demás empleados subalternos sin distinción de nacionalidad, reúnen para estudiar las condiciones en que se encuentra el gremio, reconocen que no hay colectividad alguna que sufra mas la tiranía de sus patrones ó Compañías, y que los procedimientos de éstos no están uniformados con la moral y menos con las necesidades económicas actuales.»

SOLIDARIDAD OBRERA

Trabajadores!

Los obreros albañiles, secundados por los yeseros, se han declarado en huelga para exigir de los que amasan grandes fortunas con sus sudores, un horario de trabajo menos duro y más humano.

A nosotros no nos incumba discutir en estos momentos, si ha sido ó no declarada á tiempo la huelga. Nuestros compañeros han creído que habia llegado esa necesidad y se han lanzado resueltamente á la lucha, enarbolando la bandera del trabajo frente al capitalismo opresor.

Nuestro deber, ya triunfen ó caigan vencidos, es declararnos solidarios con ellos y demostrar con nuestra ayuda moral y material, que la solidaridad obrera no es una palabra vana.

Á este fin se abre desde hoy en las columnas de «La Vanguardia», una suscripción á favor de los dos gremios en huelga.

¡Viva la causa del trabajo!
¡Viva la solidaridad obrera!

SUSCRICIÓN

LA VANGUARDIA.....	\$ 10.00
Recolectado por el «Centro Socialista Obrero».....	7.00
Total.....	17.00

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZAN

CAPÍTULO XIII

Razones económicas del ingreso de la mujer en la industria. — Ventajas que ofrecen á los patronos las obreras. — Catálogo de las industrias á que se dedica la mujer. — Las industrias inmóviles y las industrias peligrosas. — La mujer sometida á las labores mas duras.

Las aspiraciones de la mujer á la libertad industrial y á la independencia personal van siendo toleradas, hasta cierto punto, por la sociedad burguesa, como «fundadas en derecho» lo mismo ocurre con las de los trabajadores á la libertad de circulación. En el fondo de esta tolerancia, hay un móvil secreto: el interés de clase de la burguesía. Tenia ésta necesidad de brazos, así masculinos como femeninos, para elevar la producción á su grado máximo de intensidad, y á medida que se desarrolla el maquinismo, que se divide en más especialidades el sistema de producción, exigiendo menor educación técnica, y que se acentúa por otra parte la concurrencia de los fabricantes y la lucha de ramas enteras de la industria unas contra otras, país contra país y medio mundo contra el otro medio, ira aumentando progresivamente el número de mujeres empleadas en la industria.

En la condición social y en el carácter de la mujer es donde hay que investigar las razones de la extensión incesante y progresiva de su consagración á una infinidad de trabajos industriales, más cada día. Considerada siempre la mujer como un ser inferior al hombre, ha revestido desde luego, y en mayor grado que en el protectorio masculino, un carácter compuesto de modestia, de docilidad y de sumisión. — Puede, por tanto, encontrar desde luego ocupación al lado del hombre, ó en un puesto en que sus exigencias materiales sean más modestas que las del obrero masculino. Otra particularidad, que proviene de su misma naturaleza como ser sexual, la obliga principalmente á ofrecer su trabajo más barato, y consiste en que se encuentra, con más frecuencia que el hombre, sujeta á accidentes físicos que interrumpen su labor y fácilmente determinan trastornos en la combinación y organización de las fuerzas productivas, tal como existen hoy en la industria magna. El embarazo, y los partos prolongan las interrupciones forzadas, y el patrón explota esta situación, y busca doble compensación á los quebrantos que le amenazan, rebajando los salarios.

Por otra parte, el trabajo de la mujer, especialmente la casada, tiene también sus ventajas para el patrón. Es la mujer más sumisa, más paciente; se deja explotar mejor que el hombre y sopita con resignación inagotable los malos tratamientos. Si es casada, aparece más cuidadosa y más apta para instruirse que la soltera; se ve obligada á concentrar todos sus esfuerzos en el trabajo si ha de ganar los medios de subsistencia indispensables para su anciana familia. El hecho de que sea muy rara la obrera que trate de unirse á sus compañeras para mejorar sus condiciones de trabajo, aumenta su valor á los ojos del patrón como objeto explotable, y constituye entre sus manos un excelente dique contra las exigencias de los obreros recalcitrantes. No es dudoso, por otra parte, que la mayor paciencia, destreza y sentido estético mas desarrollado, la hacen más habil que el hombre para ciertos trabajos, para los mas delicados especialmente.

El honrado capitalista sabe apreciar plenamente estas cualidades femeninas, y así se explica que, dado el desarrollo de nuestra industria, encuentre la mujer más en qué emplearse; pero sin que esto mejore en modo alguno su situación social. Allí donde se aplica, la mano de obra femenina, generalmente anula la masculina; suplantada ésta, quiere vivir y se ofrece por menos salario; la oferta masculina influye recíprocamente.

te en el salario de la mujer, y de esta suerte la disminución de los salarios se convierte en un tornillo sin fin, que impulsa con tanta fuerza el mecanismo del progreso industrial, siempre en revolución, cuanto que este movimiento progresivo anula también la mano de obra femenina y multiplica la oferta de "brazos" para el trabajo. Nuevos procedimientos y descubrimientos industriales combaten, hasta cierto punto, este exceso de mano de obra; pero sin la eficacia suficiente para mejorar las condiciones del trabajo, porque todo aumento de salario que rebalse de ciertos límites, induce al patrón a mejorar también sus procedimientos mecánicos y a reemplazar el cerebro y los brazos humanos con la máquina automática y sin voluntad. Si al principio del sistema de producción capitalista han luchado entre sí los obreros, masculinos, hoy lucha un sexo contra otro, y, por consecuencia, se luchará cada vez con más fuerza. La mujer suplanta al hombre y a su vez será suplantada por el niño; semejante e-g-ranaje constituye el orden moral de la industria moderna.

La tendencia que tienen los patronos a aumentar considerablemente la duración de la jornada de trabajo para sacar de sus obreros el máximo de producción, se ve favorecida por la escasa resistencia que oponen los obreros. Obsérvese el fenómeno, por ejemplo, en Alemania, de que en la industria textil, servida principalmente por mujeres, es más larga la jornada de trabajo. Asumbradas al trabajo casero, que no tiene límites fijos, se dejan imponer sin resistencia los mayores excesos de labor. En otros ramos de la industria, como las modas, fabricación de flores artificiales, etc., en que es mayor la tarea, por ejemplo, el salario y la duración de la jornada, llevándose trabajo a casa, donde sudan y peñan hasta las altas horas de la noche, sin notar que al fin del mes no han ganado, con una tarea de diez y seis horas, lo que hubiesen conseguido con un trabajo regular de diez ó doce.

En el momento presente, son muy pocas las industrias y oficios de que se hallan excluidas las mujeres, y existe, por el contrario, gran número de oficios, especialmente los referentes a fabricación de objetos destinados al consumo de su sexo, que ejercen las mujeres de un modo casi exclusivo.

Los testigos más veraces son los hechos, y solo en ellos nos apoyaremos para evitar falsas deducciones y sensiblerías inoportunas. Los hechos nos enseñan que la mujer se dedica a las siguientes industrias: tejidos de lino y de algodón, fabricación de paños, hilados mecánicos y dibujo de telas, tintorería, fabricas de plumas metálicas y de alfileres, refinación de azúcares, papel y objetos de bronce, fabricas de cristal y porcelana, de cintas y telas de seda, jabón y caucho, de mantas de algodón, cartones y objetos de piel; fabricas de puntillas y pasamanería, calzado y objetos de acero, hutería y galvanoplastia; refinación de aceites y materias grasas; fabricas de productos químicos de todo género; pintura sobre loza; fabricación y blanqueo de sombreros de paja; manufacturas de tabacos; fabricas de cola y gelatina; guantería, pelotería y sombrerería; fabricación de juguetes, relojería, pintura de edificios; fabricación de pinceles y oblates, espejos, fabricas de pólvora y sustancias explosivas, cerillas y arsénico; impresiones y composición tipográfica; tallado de piedras finas, litografía, fotografía, cromolitografía y metacromotipia; fabricación de tejas, fundiciones y fabricas metalúrgicas; construcción de buques y caminos de hierro, minas, transportes fluviales ó por canales, etc., etc. También se ocupan las mujeres en el vasto campo que abren a su actividad, la jardinería, la agricultura, la cría de ganados y todas las industrias similares, y en las diferentes categorías de oficios de que se ocupan hace mucho tiempo, hasta cierto punto como por privilegio, el lavado y planchado de ropas, confección de trajes de mujer y diferentes ramos de artículos de modas; también encontramos entre las mujeres a las vendedoras, y cada vez con mas frecuencia en concepto de encargadas del despacho y contabilidad comercial, institutrices, directoras de escuelas de niñas, autoras y artistas, etc. Hay asimismo millares de mujeres de la clase media empleadas en los almacenes y mercados, que por consiguiente se sustraen casi por completo a toda obligación doméstica y especialmente a la de cuidar a los niños. También debe mencionarse una industria en la cual las mujeres jóvenes, y especialmente las bonitas, encuentran mas empleo cada día, aunque en detrimento de su desarrollo físico, intelectual y moral: nos referimos a los establecimientos públicos de todo género en que entran para servir y atraer con sus seducciones a la clientela masculina, siempre ávida de gozos.

Entre estos diversos oficios hay muchos extremadamente peligrosos: por ejemplo, la fabricación y blanqueo de sombreros de paja, de riesgo constante por el gas ácido sulfúrico y los alcalinos que se emplean; otro tanto sucede con la inspiración de los vapores de cloro para el blanqueo de telas vejetales; existen también peligros de envenenamiento en la fabricación de papeles pintados, oblates de color y flores artificiales, de la metacromotipia, de los venenos y productos químicos, y, sobre todo, en la pintura de los soldados y juguetes de plomo. La manipulación del mercurio en la fabricación de espejos es una verdadera sentenencia de muerte para el fruto del vientre de las mujeres embarazadas que se entregan a esta ocupación: la fabricación de cerillas fosforicas y el

hilado de sedas ofrecen igualmente grandes peligros. La vida de las trabajadoras se ve también amenazada por la mutilación de miembros a que les exponen el maquinismo de la industria textil, la fabricación de sustancias explosivas y el trabajo con las maquinas agricolas. Una suertaja ojeada del lector que quiera meditar sobre los datos que expreso, le probara que muchos de los oficios citados deben incluirse entre los más penosos y duros, hasta para el hombre. Pego no basta decir que esta ó aquella ocupación es indigna de la mujer: lo practico es buscar y encontrar otras funciones más convenientes en que pueda ganarse la vida; el hambre es muy negra y hace apechugar con todo.

Verdaderamente no tiene nada de agradable el espectáculo de ver en las obras de construcción de los caminos de hierro a mujeres, y hasta a mujeres embarazadas, luchar con los hombres, a quien empuja volquetes más atestados de carga, a hacer oficio de peones en las casas en construcción, no zelandos la cal y el cemento, a portear pesadas piedras, o entender en el lavado de la hulla ó del mineral de hierro, etc. Se despraja de este modo a la mujer de sus mas graciosas condiciones femeninas, se pisotea su sexo así como por reciprocidad se arrebata a los hombres lo que tienen varonil en ciertos y determinados oficios. Tal es son las consecuencias de la explotación y de la guerra social; así nuestras detestables condiciones economicas imponen a la naturaleza confusión lamentable.

NUESTRA SITUACION

Dejemos a un lado todo aquello que pueda ser motivo de divisiones que sólo pueden contribuir a que nuestros enemigos respiren con más libertad, y fijémosnos en nuestra situación económica, que es cada día más desastrosa.

Ayer podíamos atender, aunque malamente, a nuestras necesidades, sin tener que recurrir a medios más ó menos vergonzosos; hoy, ni aun por esos medios podemos llenar las más apremiantes atenciones de la vida. ¿Qué es esto? Es que nuestro trabajo vale menos que en épocas anteriores y que nuestras facultades van degenerando?

Nada de eso. Por una parte influye muy mucho en nuestro malestar la crisis de trabajo que atravesamos; por otra, cierto régimen que desde hace bastante tiempo viene observándose en algunos talleres, así como por la competencia que los industriales mismos se están haciendo, esperando siempre el momento y la ocasión para reventar a un contrincante suyo; y por otra parte, el aumento de nuestras necesidades, debidas algunas de ellas a lo encarecido de los precios de todas las cosas que para la vida son necesarias.

Claman los explotados en contra de este orden de cosas; quejarse de la subida del alquiler; del pequeño y poco higiénico local que sus familias ocupan; lamentan que los artículos de primera necesidad vayan por las nubes, a menos de estar adulterados; censuran que el precio de la mano de obra esté cada día más bajo; y se desatan en impropiedades contra los causantes de estos males, sin pararse a pensar por un momento en el origen de tanta desgracia, ni ver el remedio, a pesar de tenerlo en sus propias manos...

La base para acabar con tanta miseria y malestar tanto, reside en la Asociación.

Dejense los trabajadores de jereñadas y lamentaciones, de insultos y blasfemias, que esto de nada sirve.

Correspondencia Administrativa

Recibimos:

R. V., La Plata, \$ 2.00.

A. M., id., 5.00.

M. O., id., 1.20.

E. T., Quilmes, 1.20.

C., Tucumán, 0.10.

M. S., id., 20.00.

P. de B., Luján, 2.00.

E. G., Villa Sarmiento, 2.00.

C. M., Bahía Blanca, 10.00.

C. L. Bs. As. (Fáb. Nac. de Cal.). La carta con \$ 2.70 recibimos a su tiempo, y le contestamos por escrito. Parece que se haya extraviado la contestación.

A. M., La Plata. Por falta absoluta de tiempo no fueron contestadas las suyas, escribírenos en estos días.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se invita a los que simpaticen con las ideas socialistas a la conferencia que tendrá lugar el Sábado 18 del corriente en el local del Centro, calle de Chile 959. El tema será: "Necesidad y conveniencia de las huelgas".

Fascio dei Lavoratori

Se invita a los socios a la reunion que debe celebrarse el lunes próximo en el local del Centro Socialista Obrero, para continuar la discusión de los nuevos Estatutos.

El Secretario.

Obreros Tipógrafos

Y ANEXOS

Se les invita a la reunión que debe celebrarse el Domingo 26 de Agosto, en el local del Centro Socialista Obrero, para constituir una Sociedad de testencia del gremio tipográfico y anexos.

La Comisión Organizadora

Trabajadores en Madera

Compañeros:

Esperamos que concurriréis todos el Domingo 19, al Centro Socialista Obrero, para organizar las respectivas sociedades en la forma que ya os hemos anunciado.

Queremos la organización de sociedades de resistencia para luchar contra nuestros opresores, los burgueses, dentro del orden económico.

Vivan los derechos del trabajo!

Abajo la explotación!

La Comisión de organización.

Sociedad de Pintores

Esta sociedad se reúne el próximo domingo 19 a las 12 del día en el local de la sociedad General San Martín Rodríguez Peña 314.

En esta reunión se tratarán asuntos de suma importancia.

La Comisión.

Hojalateros y anexos

Compañeros socios y no socios:

Se os invita a la reunión que tendrá lugar el Domingo 19 a las 2 p. m., en el local Unión Suiza, San José, núm. 7, para discutir y aprobar los Estatutos, y elegir la Comisión Administrativa.

Esperamos que asistiréis puntualmente, sin faltar uno, para que sea obra de todos los asociados la confección de los Estatutos que fijarán un rumbo seguro a nuestra Sociedad y garantizarán su buena marcha.

La Comisión Provisoria.

Grupos Socialistas

Fascio dei Lavoratori, Solis 353

Les Egaux, Solis 353

Club Vorwärts, Pozos 264

Centro Socialista Obrero

959 CHILE 959

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de Paris; Critica Sociale, Milán; Lotta di Classe, Milán; Il Grido del Popolo, Turin; L'Era Nuova, Génova; Il Comune di San Remo, San Remo; El Socialista, Madrid; El Grito del Pueblo, Alicante; Le Socialiste, Francia; The People, Nueva York; Vorwärts, Buenos Aires; Lega Ferrovieri Italiani, Milán.

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos, Juncal 1479
Herreros, mecánicos y anexos, Ayacucho 1394
Panaderos, Cuyo 1327
Pintores, Charcas 1032
Tallabarteros, Tacuari 253
Tapiceros, Alsina 1486
Yeseros, Corrientes 1835
Escultores, ...

AVISO

A los compañeros que tengan conocidos en el interior, a quienes suponen dispuestos a suscribirse, se les ruega remitan a esta Administración las direcciones respectivas.

BIBLIOTECA DE PROPAGANDA SOCIALISTA

En la Administración de LA VANGUARDIA se hallan en venta los folletos siguientes:

PROPAGANDA SOCIALISTA, por J. Pich y Creus, 0.15
LA AUTONOMIA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue, 0.20
COLECTIVISMO Y REVOLUCION, por Julio Guesde, 0.20
MEETING DE CONTROVERSIAS EN SANTANDER, celebrado el 15 de Mayo de 1892, entre D. J. M. Coll y Puig, director de La Voz Montañesa, y el compañero Pablo Iglesias, 0.20
MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels, 0.15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde, 0.15

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

L'ÈRE NOUVELLE

REVUE MENSUELLE DE SOCIALISME SCIENTIFIQUE

Dirigida por G. DIAMANDY

Redactada por

A. BONNET, P. DRAMAS y E. PORTAL

Con la colaboración de los principales escritores socialistas

Suscripción:

Por 6 meses, fr. 8

" 12 meses, fr. 15

PARIS. — RUE DES ECOLES 21